

MICHEL LECLERCQ (AFP)
Nueva York

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas estudia una respuesta ante el desafío lanzado por Iraq al expulsar a los miembros norteamericanos de la misión de la ONU encargados del desarme, aunque en principio se descarta la opción militar.

"Estamos dispuestos a dar a Iraq una última oportunidad para reflexionar, antes de adoptar nuevas sanciones o de recurrir a la fuerza", indicaron fuentes diplomáticas occidentales.

Estados Unidos, muy irritado por la posición iraquí, también dejó ayer una puerta abierta al diálogo, consciente de que sus principales aliados, sobre todo Rusia, son reticentes a usar de nuevo las armas contra Bagdad.

El departamento de Estado norteamericano, sin embargo, dejó muy claro que si el presidente iraquí, Saddam Hussein, "quiere otra guerra, la tendrá". "Esperamos que entienda el mensaje elija bien", afirmó el portavoz James Rubin.

En este sentido, "sin excluir ninguna opción", los responsables norteamericanos minimizaron los riesgos de una posible represalia militar.

Bagdad intenta llamar la atención para levantar el embargo impuesto por la ONU tras la invasión de Kuwait

El Pentágono recordó "que Estados Unidos mantiene su dispositivo militar en la región".

El ministro ruso de Asuntos Exteriores, Eugeni Primakov, reiteró sin embargo que su país se opone radicalmente a las medidas de fuerza. "Nosotros nos oponemos a las acciones militares, y dejo esto bien claro porque ya se han hecho declaraciones, fundamentalmente en Gran Bretaña, sobre el uso de la fuerza", afirmó el canciller ruso.

Sin embargo, el ministro ruso instó al régimen iraquí a que reconsidere su decisión de excluir a los representantes estadounidenses. "Creo que la decisión iraquí no es la mejor, y me parece que Iraq debe hacer caso de nuestra sugerencia y cambiar su postura", insistió. Primakov afirmó incluso que "estaría dispuesto a mediar en el conflicto" si es requerido por la ONU para hacerlo.

El presidente de Iraq se la juega de nuevo

EE UU advierte a Saddam que si quiere "otra guerra la tendrá"

El Gobierno francés, por su parte, ha afirmado que hará "lo posible para apaciguar los ánimos", invitando a los iraquíes "a testificar, de una forma u otra, su disponibilidad a cumplir con los compromisos internacionales".

El miércoles, Bagdad dio de plazo hasta el 5 de noviembre para que abando-

nen el país los 10 inspectores norteamericanos de la Comisión Especial sobre el desarme de Iraq (UNSCOM). Con esta medida, Saddam Hussein quiere protestar contra el embargo impuesto por la ONU a su país desde 1990, tras la invasión de Kuwait, y llamar la atención al mundo contra la malnutrición que padece su pueblo.

Las autoridades iraquíes aseguraron que están "preparadas para cualquier reto si Estados Unidos decide llevar a cabo acciones militares".

"No buscamos la confrontación con Estados Unidos, pero si se nos impone un reto, estamos preparados para ello", dijo Sultan Al Shawi, presidente del comité legislativo del Consejo Nacional iraquí (Parlamento), según informó la agencia iraquí de noticias INA.

"Iraq está dispuesto a hacer frente a cualquier acción hostil", señaló, añadiendo que si hay que tomar una posición, "nos prepararemos para lo peor".

"Decimos al mundo entero que aceptamos y que hemos respondido a todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Iraq ha destruido todas sus armas químicas, balísticas y biológicas y toda su ca-

pacidad nuclear", continuó Shawi.

"El Consejo de Seguridad tiene que cumplir sus acuerdos conforme a la cláusula 22 de la resolución 687 y levantar el embargo impuesto a nuestro país desde la invasión de Kuwait en 1990", concluyó.

Entretanto, los expertos de la ONU "continúan normalmente su trabajo", indicó el portavoz de la UNSCOM, Ewan Buchanan, que precisó que actualmente son ocho los expertos en Iraq, ya que los dos norteamericanos que el jueves debían haber sustituido a otros dos de sus compañeros fueron impedidos de descender de su avión, viéndose obligados a regresar a Bahrein.

Asimismo, las autoridades iraquíes impidieron también el desembarco de un tercer experto norteamericano perteneciente a la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA).



ESPERA Una larga fila de mujeres esperaba ayer ante una mezquita de Bagdad para recibir comida gratis. Las penurias han aumentado entre la población desde la guerra del Golfo.

Los precios del petróleo subieron sustancialmente en los mercados, impulsados por el recrudecimiento de la tensión entre Iraq y Estados Unidos. El Intermedio de Texas Occidental, crudo de referencia de EE UU, para entrega en diciembre, subió 51 centavos y cerró a 21,22 dólares el barril en

La tensión hace subir el precio del petróleo

el mercado de Nueva York. "La gente compra en caso de que ocurra algo" que perjudique las limitadas exportaciones petroleras de Iraq, comentó un experto. Iraq, objeto de un embargo a sus exportaciones petroleras desde

1990, está autorizado a vender hasta dos mil millones de dólares de crudo en seis meses para comprar alimentos y medicinas que alivien la crisis humanitaria causada por las sanciones entre su población.

Aunque Washington dijo que el enfrentamiento con Bagdad sobre los inspectores de la comisión especial de la ONU no tiene nada que ver con las ventas humanitarias de petróleo, los operadores del mercado están intranquilos por el recrudecimiento de la tensión.